

¿Es la revuelta de los agricultores europeos genuina?

Si así fuera, los consumidores europeos estaríamos de enhorabuena porque significaría haber entendido la necesidad de un cambio de paradigma, que exige el abandono de la destructiva agricultura industrial agroquímica de Rockefeller, por una agricultura en respetuosa sintonía con la salud de la tierra y de sus habitantes. - Lo contrario sería el jaque mate del sector primario en Europa.

Quienes no han entendido lo vital de ese cambio de paradigma son los europarlamentarios que ya votaron (47 contra 31) modificar la legislación existente sobre transgénicos, para “flexibilizar” el uso de la biotecnología genética. No caben esperar sorpresas en la votación final. Los próximos días 6 y 7 de febrero votarán desde Estrasburgo a favor de los “nuevos” organismos genéticamente modificados, en contra de la lógica, la razón, la vida, la ciencia, la salud, la seguridad y en contra del principio de precaución. Irónicamente esta propuesta viene de la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad. Todo ello justificado, por el toque especial de la Agenda 2030, ya que la razón “sería hacer un sistema alimentario más sostenible y resistente”. Esta vez le tocó defender lo indefendible a la sueca Jessica Polfjärd, de parte del Partido Popular Europeo. El rodillo de los grandes intereses angloamericanos que gobiernan Europa sigue avanzando impasible sin que nada ni nadie les pare. Y desde la globalista e indecente Comisión Europea, que se vale, una vez más, de un Parlamento Europeo corrupto, hacen su agosto a costa de la salud, la vida, la dignidad y las libertades de los europeos.

<https://www.europarl.europa.eu/news/es/agenda/briefing/2024-02-05/2/nuevas-tecnicas-genomicas-debate-y-votacion-sobre-el-plan-regulatorio-de-la-ue>

¿Es tan difícil ver que el sistema de agricultura tradicional, patrimonio de la humanidad, es el más sostenible y resistente que pueda haber? La razón y la lógica nos dicen que cuando hay algo perfecto, sencillamente no se toca ni por razones de lucro. La agricultura tradicional es totalmente sostenible porque es racional, y la gente sabe que una tierra sana produce alimentos sanos, pero este sistema además confiere soberanía a los pueblos sobre sus semillas. Semillas que han hecho prueba de su grandiosa resistencia a lo largo de milenios. Si no fuera así el planeta Tierra estaría despoblado. Ese es en realidad el problema de fondo; la autosuficiencia no es negocio para quienes buscan lucrarse por todo y a costa de todos. Es preciso destruir la soberanía de los pueblos para que en vez de beneficiarse todos se beneficien unos pocos parásitos a los que habría en enviar a otra galaxia. Las semillas tecnológicas que nos quieren imponer por decreto, aparte de destruir el equilibrio de los ecosistemas naturales, destruyen la soberanía alimentaria de los pueblos, que se ven obligados, por ley, a destruir sus semillas ancestrales para sembrar su pena de muerte con las semillas patentadas por las grandes corporaciones. Esto es feudalismo puro y duro. ¿A qué juegan nuestros infectos políticos en el Parlamento Europeo? ¿Es este el regalo putrefacto de despedida de un Parlamento podrido que espera renovar sus votos a partir del 9 de junio en las nuevas elecciones? Ningún europeo que ame la vida debiera votar al Parlamento Europeo. Ya es hora de darles donde más les duele. NO podemos seguir votando a nuestros verdugos para que legalicen nuestra ejecución.

Es obvio que quienes controlan a nuestros políticos y a la sociedad en general, nunca piensan que pueda haber un punto y final a sus atropellos. Pero los europeos hemos llegado a un nivel de hartazgo tal con nuestros traidores políticos, que estamos listos para dar la vuelta a la tortilla, destronar a los señores feudales y recuperar nuestra soberanía con nuevas reglas para todos que nos aporten prosperidad, paz, justicia y dignidad. Y en estos momentos quienes más cerca están de dar la vuelta a la tortilla son los agricultores europeos. Si identifican bien la clave de bóveda de este castillo de naipes que es la UE, podremos celebrar el renacimiento de la humanidad tras siglos de oscuridad y mentiras. La clave de bóveda no es la Agenda 2030 de la que emanan las políticas que nos avasallan a todos, y votada por nuestros partidos políticos. La clave de bóveda para que los agricultores puedan destruir el régimen totalitario de la UE **es imponer, como condición innegociable para aminorar sus revueltas en las ciudades, un debate público y parlamentario sobre el calentamiento global antropogénico con científicos independientes** en el Parlamento Europeo, y en los Parlamentos de cada Estado miembro. De un solo golpe se acabarían las sequías inducidas por la ingeniería climática, las limitaciones de uso del agua y de la tierra, de los transportes, de la energía, etc.; sería el fin de todo tipo de manipulaciones y de todo tipo de manipuladores.

La mejor prueba de que los agricultores europeos tienen hoy la sartén por el mango para cambiar el rumbo de Europa, es ver cómo todos los indecentes políticos y sindicatos que han dictado la destrucción del sector primario desde hace décadas, por el imperativo legal “Agenda 2030”, han salido al escenario público a decir que están de su lado. Esperamos que esta vez la memoria no nos falle y no nos dejemos engañar de nuevo por los cantos de sirena de unos y de otros.

Los agricultores europeos tienen que saber que, en este momento mágico, frente a las elecciones europeas, su poder para librar esta batalla final de su vida por su vida y la de todos, es inmenso. Y que TODOS estamos con ellos porque son los únicos que legítimamente nos representan en esta lucha contra el totalitarismo, y porque de su victoria depende la de todos nosotros.

Se hace imprescindible citar aquí al escritor y financiero americano David Rogers Webb, quien nos alerta en su reciente libro “El Gran Saqueo”, de que los grandes poderes financieros que dirigen el mundo han construido desde los años sesenta el encaje legal para quitarnos todo a TODOS. Y que la ofensiva está a punto de ser lanzada. La imposición de un nuevo sistema monetario global digital centralizado, ya está en marcha y nos prohibiría el uso del dinero físico como primer paso para esclavizarnos del todo. Ante esta disyuntiva no queda otra que enviar un SOS a los agricultores europeos para decirles: “amigos, ¡no luchéis por la PAC y la deuda, luchemos juntos por nuestra soberanía, la tierra, el agua, la vida, la verdad y la libertad!”

Josefina Fraile
Portavoz Terra SOS-tenible

